



José Luis Hidalgo. *Poesías completas*. Barcelona: DVD-Fundación Gerardo Diego, 2000



Gerardo Diego. *José Luis Hidalgo*. Santander: FGD, 2007 (La Sorpresa, 2)  
Incluye el facsímil del corpus inédito mecanoscrito de Hidalgo  
*Diez poemas junto al mar*



*José Luis Hidalgo*. Santander: FGD, 2008 (Mi Santander, 2)



AYUNTAMIENTO  
DE SANTANDER  
Concejalía de Cultura



GOBIERNO  
de  
CANTABRIA  
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,  
CULTURA Y DEPORTE

Viñeta de José Luis Hidalgo publicada en su libro *Raíz* (Valencia: Cosmos, 1944)

DL: SA-590-2018

**ANTE UN CENTENARIO**

**José Luis Hidalgo**

**1919-2019**



**23**

**TERTULIA DE  
EQUIS Y ZEDA**

**SANTANDER**

**7, 8 y 9 de noviembre**

**2018**

## Miércoles, 7 de noviembre de 2018

19:00 h

**José Luis Hidalgo en el contexto de la poesía de su tiempo**

Ángel Luis Prieto de Paula

20:00 h

**Universo Hidalgo**

Rafael Fombellida

## Jueves, 8 de noviembre de 2018

19:00 h

**José Luis Hidalgo: rehumanización y vanguardia**

Francisco Ruiz Soriano

20:00 h

**José Luis Hidalgo y el grupo Proel en los fondos documentales del Archivo Lafuente**

Juan Antonio González Fuentes

## Viernes, 9 de noviembre de 2018

19:00 h

**Fundamentos del mundo poético de José Luis Hidalgo: temas recurrentes en su poesía**

María Ángeles Chavarría

20:00 h

**Ni siempre igual, ni siempre diferente: las poéticas de José Luis Hidalgo**

Leopoldo Sánchez Torre

**Coordinación y presentación: Carlos Alcorta**

**Exposición bibliográfica dedicada a José Luis Hidalgo y su grupo generacional con primeras ediciones procedentes de la Biblioteca de Gerardo Diego.**

Lugar de celebración:

**FUNDACIÓN GERARDO DIEGO**

Gravina, 6 • 39001 Santander

La **Fundación Gerardo Diego**, dedicada a la promoción de los estudios y trabajos sobre la poesía española del siglo xx, con especial atención a los autores de Cantabria, tanto en el ámbito científico como en el divulgativo, se congratula de adelantarse con estas jornadas del otoño de 2018 a la conmemoración del **I Centenario de José Luis Hidalgo (1919-2019)**, como llamada a la celebración por parte de otras instituciones culturales y grupos análogos.

En torno al poeta y pintor suele darse una foto fija de su vida y obra, por lo que creemos que es ésta una ocasión propicia para ofrecer nuevas y actualizadas perspectivas que traten de la figura del autor cántabro, sin olvidar a su grupo generacional de posguerra.

Ha sido la Fundación la que en los años **2000** (José Luis Hidalgo. *Poesías completas*. Barcelona: DVD-Fundación Gerardo Diego), **2007** (Gerardo Diego. *José Luis Hidalgo*. Santander: Fundación Gerardo Diego, *La Sorpresa*, 2 + Facsímil del corpus inédito mecanoscrito de Hidalgo *Diez poemas junto al mar*), **2008** (José Luis Hidalgo. Santander: Fundación Gerardo Diego, *Mi Santander*, 2), tomó la iniciativa de nuevas publicaciones de Hidalgo, lo mismo que se pretende en esta ocasión, volver a dar un impulso a la actualización de la obra del poeta. Así, está previsto que las ponencias de estas jornadas sean publicadas por la Fundación Gerardo Diego.

**José Luis Hidalgo** nació en Torres (Torrelavega) en 1919, y falleció en el sanatorio de Chamartín de la Rosa (Madrid) en 1947, víctima de una prolongada afección pulmonar. En vida publicó dos libros de poemas, *Raíz* (Valencia: Cosmos, Valencia, 1944) y *Los animales* (Santander: Proel, 1945). Su libro más importante, titulado *Los muertos* (Madrid: Adonais, 1947), uno de los hitos de la poesía española de posguerra, apareció solo días después de su fallecimiento. Colaboró desde muy joven en la prensa regional con la publicación de reseñas literarias, con poemas y greguerías. La novela inacabada *La escalera* permanece aún inédita. José Luis Hidalgo fue, además, un reconocido pintor, vocación que alimentó desde su adolescencia. Finalizó sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de Valencia en 1943 y realizó numerosas exposiciones de su obra en Valencia, Torrelavega y Santander.

**T**odos sentíamos el otro día como un súbito oscurecer de la luz variable e impaciente de febrero. Un poeta acababa de morir. Cuando muere un poeta joven, con su canción mutilada en los labios, llevándose a la tumba lo mejor de su secreto, el mundo vale siempre un poco menos. Sus compañeros lo saben de corazón y todas las almas sensibles lo perciben de alguna manera. José Luis Hidalgo murió como él mismo presentía en un adolescente soneto pavoroso, «Desvelo», entre un «tacto helado de sábanas sin dueño», donde ve la «suerte / de mi morirme a solas con mi muerte».

Pero no se murió a solas con su muerte. Sino en la íntima compañía que no le dejaba desde que la encontró dos inviernos antes, de todos sus muertos, *Los muertos*, del libro poético, donde llegó a mayor hondura su purísima y juvenil inspiración. No sé si alguna vez se habrá dado una tan impresionante regata entre un poeta y su obra, entre un título plural concreto y un nombre singular, casi abstracto de puro increíble, entre una realidad patológica y una trasrealidad poemática, entre un destino y un auténtico vaticinio. El libro de *Los muertos* está escrito como pórtico a una enfermedad mortal. Apenas concluido, el poeta desmaya la flor de su vida —una vida honesta, humilde, seria, de vocación doblemente artística, de pintor y de poeta— en el lecho del sufrimiento. Si el terrible mal va minando sus fuerzas físicas, aguza en cambio su sensibilidad y sublima un espíritu en cotidiana lucha vencedora contra lo negro. Y cuantos amigos le visitan hablan con él de la máxima ilusión de sus queridos «muertos». Las postreras dudas y escrúpulos de la calidad retórica y del definitivo retoque a la obra bien hecha son acalladas y tranquilizadas por los amigos que conocen los papeles conmovedores de sencillez, de idealidad y de transparencia poética. En la muy rica y muy auténtica poesía juvenil española de nuestros días, José Luis Hidalgo canta con voz más «formada», más definitiva que ninguno de sus amigos.

Y ellos, y nosotros, los que le conocimos cuando empezaba y venía por nuestra casa a ofrendarnos un libro autógrafa escrito en colaboración con otro muchacho (y entre los dos sumaban menos años que el visitado), andábamos todos estos meses preocupados con llegar a tiempo de llevarle la ilusión de sus muertos hechos vida impresa, vestidos con el ropaje tipográfico, que da a nuestros libros una ilusión inocente de vida eterna y vencedora contra el olvido. Al menos, sabemos que, aunque olvidados, van a durar más que nuestra carne. Y por eso, Hidalgo quería comprar el derecho a su vida con la vida presente y real de sus muertos ya fantasmales.

Se renunció a un tipo de edición demasiado elegante para la urgencia deseada. Y el libro quedó incluido en la serie que lleva por lema el recuerdo de otra muerte de poeta, cantada por labios de poeta y de amigo: *Adonais*. Se corrió el turno anunciado para que los muertos de Hidalgo le llegasen nacidos a sus sábanas de enfermo. La regata parecía ganada. Todo estaba ya a punto. Los pliegos, tirados. Se iba a empezar a encuadernar. Pero la Muerte llegó antes que *Los muertos*. Y un ejemplar palpitante de vida recién estrenada yace, al fin, depositado por manos piadosas, sobre el corazón que acaba de estrenar, el ritmo invisible de la muerte.

**Gerardo Diego**  
ABC (23 feb. 1947)